

Y en el año 232 salió Abdu-r-rahman ben Al-Amir Muhammad de algarzúa hácia Alaba y Al-Quilé, y desbarató su gente y destruyó sus sembrados y las dejó assoladas, y hallábase la gente de aquella comarca en debilidad y flaqueza suma, que les impidiera juntarse y reunir tropas, lo que les tocó en el año precedente de presos y matanza considerable.

Y en el año 233 salió Al-Hacam hijo del amir Muhammad de algarzúa contra Guerniq, y paseó por la tierra de los enemigos y acampó sobre Hisn Guerniq, y lo sitió hasta que lo entró por fuerza de armas. Y en el mismo año ocurrió en Al-Andalus hambre espantosa continuada.

Y en el año 234 salió el amir Muhammad contra Mérida, aparentando que sus preparativos eran contra Tolaitola, que había en Mérida multitud de revoltosos; mas luego que partió de Cortoba y se adelantó con las acémilas por el camino de Tolaitola, convirtió la dirección á Mérida y acampó junto á ellos, á la sazón que estaban en sosiego y sin cuidado; fortificáronse no obstante en la ciudad por días, despues se dirigió el mismo hácia el puente y tuvo lugar combate con vigorosa batalla hasta que se apoderaron de la ciudad, y mandó el amir que fuesen desterrados hombres de ella, y fué esto causa de la sumision de la gente de Mérida, pues consintieron en que saliesen sus caballeros que eran á la sazón Abdu-r-rahman ben Meruan y Aben Xaquir y Malhol y otros, que eran á saber gente de esfuerzo, valentía y bravura celebérrima, con lo cual salieron los mencionados y cuantos se les asemejaban para Cortoba con sus criados y familias, entrando en el gualiato de la ciudad Said ben Abbés Al-Corxi que mandó destruir su azuar, sin que quedara otra cosa que su alcazaba para los gobernadores que vinieran (1).

(1) «Sequenti anno Emerita rebellavit, cui adveniens fecit destru

Y en el año 255 salió Al-Hacam ben Al-Amir Muhammad, y se dirigió á Medina-Soria donde se habia hecho señor Suteiman ben Abdos, y fué molestado en ella, y se preparó contra él una saifa y acamparon en frente de él ejércitos que le cercaron en la ciudad, y lanzaron piedras con almageniq hasta que derribaron sus azuares, y se levantó la gente de la ciudad contra Suleyman ben Abdos, que se sometió y descendió (Al-Hacam) y marchó con él á Cortoba, ciudad donde moró despues.

Y en el año 256 hizo traicion Amrós gobernador de Güexca, y se apoderó de la misma y se manifestó su rebeldía en el Tseguer, é hizo salir el amir contra él parte de la (real) comitiva y número de tropas, con las cuales se dirigió á Lérida Aben-Magehi, conocido por Al-Tadmiri y permaneció en ella, y reunió Abdu-l-guahib ben Mugeuits las tropas, y vino á ellos Abdu-l-Alí Al-Arif y le envió contra Güexca; mas cuando llegó á Amros la noticia de su venida, salió de Güexca, pero fué hecho prisionero en esta ciudad Lub ben Zacaria ben Amros, que fuera uno de los que interviniere en la muerte del Gobernador del sultan en ella Muza ben Alind (*); y fué muerto Lub y fué colgado del azuar.

Y en el año 257 salió contra él Tseguer Abdu-l-gafir Aben-Abdi-l-aziz que estaba en Tutila, y cogió á Zacaria ben Amros y á sus hijos y á multitud de gente de su casa, y acampó con ellos en la puerta de la ciudad de Saracusta y les dió muerte en ella, y volvió á Cortoba con las cabezas.

arcum pontis, et cives deditioni se offerentes, milites cum filiis et uxoribus obtulerunt, ut obsides Cordubam ducerentur; quod rex annuens fecit destrui muros urbis: praeter praesidium, quod suis bellatoribus investivit.» *Historia Arabum*, cap. XXVIII.

(*) Fortasse por Galind.

Y en el año 258 hubo en el Tseguer sublevaciones y movimientos; de ellos que Mutarrif é Ismail hijos ambos de Lub y Yonas ben Zambet, obraron traidoramente contra Abdu-l-guaheb ben Mugeuits gobernador de Tutila y su hijo Muhammad, gobernador de Saracusta, y se apoderaron de los dos, señoreándose por aquel año del Tseguer, y fué la acometida de Mutarrif en Safar, y fué la entrada de Ismail en Saracusta en Rabí primero.

Y en el año 259 salió el amir Muhammad en persona hácia el Tseguer, y acampó en su viage en Tolaitola, y tomó sus rehenes y otorgó el aman á ellos, y les impuso contribucion sobre una parte de diezmo que pagarian como expiacion cada año, y este fué el aman segundo. Discordando, sin embargo, sus opiniones sobre quienes debian gobernarlos, pedia parte de ellos el gobierno de Mutarrif ben Abdi-r-rahman y otros el gobierno de Tarixa, dió á cada uno de los dos, el gobierno de una parte y division de la ciudad y sus comarcas, en terminos conocidos, determinados; despues disputaron é intentaron cada uno de ellos ser solo en el poder de Tolaitola, despues fueron vencidos los partidarios de la preferencia de Tarixa ben Mesuyah y fué preferido el mencionado Mutarrif. Le habian venido al amir Muhammad en el camino, y al echar pié á tierra anuncios del logro de su empresa y manifestaciones de feliz éxito y victoria, y recorrió el Tseguer cercando á los Benu-Muza y estrechándolos; despues caminó para Bamberlona y recorrió su tierra y abatió á su gente y la arruinó y dió la vuelta, yendo á parar á Cortoba acompañándole chusma de jefes de los rebeldes corruptores, y cuando hubo tomado reposo, mandó dar muerte á Mutarrif ben Muza y á sus hijos, y poner en libertad á su catib que no tenia culpa; y luego que fueron sacados Mutarrif y sus hijos á la muerte, y fué sacado á la libertad su catib, á quien se conocia por Al-Asbahi dijo aquel: «No háy cosa

buena en la vida despues de estas.» Y caminó á la muerte delante de ellos, y fué puesta en alto la cabeza de los mismos.

Y en el año 260 salió Al-Mundhir ben Al-Amir Muhammad contra Saracusta y Babelona, siendo alcaide Hixem ben Abdi-rahman, y acampó en Saracusta y despojó sus sembrados, y quitó sus frutos y árboles y trasladó sus viveres á Güexca, y se adelantó hácia Babelona y recorrió su tierra, y causó la ruina de los medios de vivir de su gente.

En el mismo año ocurrió hambre que fué general en Al-Andalus, y murieron de ella muchísimas criaturas.

Y en el año 261 huyó Aben Meruan Al-Galiquí con hombres de Mérida que habian descendido de esta ciudad, y se detuvieron en Calât-Al-Hanx, y algazúo contra él el amir Muhammad, y le sitió con sitio, que le tuvo interceptado y le estrechó por espacio de tres meses, durante los cuales le forzó á comer bestias y le cortó el agua, y le atacó con almageniq hasta que se sometió y pidió el aman y sufrió el peso del Azhor, y se le estrechó el estado y le permitió el amir caminar á Batalyos y morar en ella, que era entonces una alquería, y salió de ella y volvió de donde aquel quedaba.

Y en el año 262 salió Al-Mundhir ben Al-Amir Muhammad contra Aben-Meruan, y era alcaide Hixem ben Abdi-l-Aziz el cual fuera la causa de la fuga de Aben-Meruan, pues le habia hablado en estos términos: «De entre los guacires Al-Calb es mejor que tú». Y mandó darle un bofeton en su cogote, y llegó hasta afrentarle y huyó con sus compañeros, y esto seria largo de contar, y habia Aben-Meruan edificado en Batalyos una fortaleza, y la habia hecho lugar de residencia, y entró en ella la gente de Mérida y otros de los que se le habian agregado por maldad, y cuando llegó hasta Aben-Meruan en movimiento del ejército con-

tra él, se trasladó de Batalyos y paró en Hisn-Carcav, y se le reunió la gente de Mérida en aquel sitio, y descendió el ejército á la proximidad de la fortaleza, y habia enviado Hixem á Mon-Xalot caballería y peones para fortificarlo, y habiendo entrado Saádon Ar-Romerí.... (*) con auxilio de cristianos, apareció que él estaba con corto número; y escribió el gobernador del castillo de Mon-Xalot á Hixem, y creyendo Hixem que esto era ocasion para coger á Saádon, apresuró la salida del ejército sin ostentacion ni aparato de guerra, con poca caballería y dándose prisa Hixem atravesó el monte y se alejó del ejército, y le cogieron las estrechuras, y se le ofrecieron combates y le cogieron heridas, y fué muerta de sus compañeros muchedumbre, y fué hecho prisionero el mencionado Hixem, y cuando llegó la noticia de Hixem, el amir Muhammad maldijo su país, y dijo: «Este negocio lo perdió por su causa, por su inconstancia y ligereza». Despues apartó á su hijo por algun tiempo de sí, y permaneció Hixem prisionero en manos de Aben-Meruan al que habia dado una bofetada durante su cautiverio en Cortoba, y le curó Aben-Meruan y le obsequió y trató benignamente sin que le castigase por lo que hizo con él.

Y en el año 265 salió Al-Mundhir ben Al-Amir Muhammad y dirigió su camino á Mérida, y cuando llegó esta noticia á Aben-Meruan abandonó á Batalyos donde acampó el caid Al-Mundhir Al-Gualid ben Gamín que arruinó sus casas, y se adelantó Aben-Meruan hácia el país enemigo.

Y en el año 264 destruyó Al-Mundhir á Saracusta, y destrozó cuanto balló de sus sembrados; despues avanzó hácia Tutila y los lugares donde estaban los Benu-Muza, y los arrasó é hizo pasear sus ejércitos por todos ellos.

(*) Faltan palabras en el texto.

En el mismo año entró Al-Biré ben Malic por la puerta de Colnavería hácia Galiquia con tropas de árabes, permaneciendo por allí hasta que se llevó sus riquezas.

En el mismo año fué puesto Hixem en libertad de su esclavitud.

Y en el año 263 mostróse rebelion y se señaló maldad por el lado de la cora de Raya Al-Gecira y Tecorna, y se dió á conocer Yahia el conocido por Al-Geciri, que le algazuo Hixem sometién-dole á obediencia, y vino con él á Cortoba.

Y en el año 266 salió Abdu-l-lah ben Al-Amir Muhammad á la cora de Raya y cercanias de Al-Gecira, y despues de construir fortalezas de aquellas regiones dió la vuelta.

En el mismo año mandó el amir Muhammad aumentar las na-ves en Cortoba para que caminase en ellas al mar Oceano, Ar-Raiti, conocido por Aben Mugeits: pues le habia venido noticia que Galiquia por el lado del mar circunfuso no tenia muro, y que sus gentes no pondrian impedimento á un ejército que llegase á ellos de improvise por aquel lado; y cuando fueron concluidas las naves en crecido número, las dirigió Abdu-l-hamid Aben Mu-gueist, y cuando entró en el mar se separaron las naves todas y dispersaron sin que se juntara ninguna á otra, y logró salir salvo Aben Mugeits (1).

Y en el año 268 se sublevaron los castillos construidos en Raya, Tecorna y el lado de Algecira.

(1) «Anno CCLXVI praecepit rex naves fieri Cordubae Hispali et in aliis locis, ubi lignorum materiae abundabant. Audierat enim in Galletia civitates et oppida, pagos et villas, quae nullo murorum ambitu claudebantur; et navigio instaurato praefeciteis quemdam qui Abdelhamit dicebatur: sed fractis navibus in contrario tempestatis naves et homines totaliter perierunt. Abdelhamit cum paucissimis vix evasit.» *Historia Arabum*, cap. XXIX.

En el mismo año comenzó la perversidad de Omar ben Hafson, suceso que llenó de fatiga á los califas, prolongándose en el mundo su rebelion y agravándose su maldad, pues se levantó en aquel año sublevado contra el amir Muhammad y avanzó contra Amir ben Amir, pero fué puesto en fuga Amir y dejó su campamento, que lo cogió Aben Hafson, y fué la primera tienda que clavó, sometiéndosele la gente de maldad, y depuso el amir al citado Amir del gobierno de la cora de Raya, del cual dió la investidura á Abdu-l-aziz ben Abbés, con quien hizo la paz Aben-Hafson quedando sosegadas las cosas entre ellos; luego habiendo sido depuesto Abdu-l-aziz se movió Aben-Hafson y volvió á las maldades de antes, y salió Hixem ben Abdu-l-aziz á la cora de Raya, pretendiendo que todo el que descubria su rostro estaba en rebeldía, y estalló el descontento, y tomó rehenes como prenda de obediencia. Y de las cosas admirables que ocurrieron aquel año, que tembló la tierra con horroroso entremecimiento en la hora de la azala de la puesta del sol, y levantó nube llena de oscuridad, y tronó y relampagueó y fueron heridos del rayo seis hombres y cayeron sobre sus espaldas, muriendo dos y se postraron en adoracion todas las gentes sino es el imam que permaneció en pié, aunque eran los dos que murieran aquellos de la gente que estaban mas próximos al imam, y se quemó el pelo de uno de ellos y se ennegreció su rostro y su lado izquierdo, y el otro apareció con su lado derecho negro, y los cuatro desmayados permanecieron inmóviles hasta que se llenó de inquietud el iman, y fueron preguntados sobre lo que habian sentido y digeron: «Hemos sentido fuego como ola del mar pesada.» Y se halló la gente de la mezquita muriendo de fuego y no se halló del rayo huella en el techo (ó acicafe) ni en la pared y se conmovieron los alcázares y los montes, y huyeron las gentes de los alcázares á los campos,

humillándose ante Dios, exaltado sea su nombre, y fué general el terremoto desde el mar Ax-Xemí al extremo Guf y lo último de la tierra de la cristiandad, que no ha habido sobre ello quien tenga opinion diferente (1).

Y en el año 268 salió Al-Mundhir ben Al-Amir Muhammad con el alcaide Hixem ben Abdi-l-aziz y se dirigió al Tseguer Al-Acsa, y asoló á Saracusta, y se apoderó del castillo de Rota; despues avanzó hácia Alaba y Al-Quilé y tomó muchos castillos é hizo se despoblasen en gran número por miedo del daño del ejército, y por temor de que venciera.

En el mismo año se pusieron mal las relaciones entre Al-Mundhir y el guazir Hixem ben Abdi-l-aziz.

Y en el año 269 lo que cuenta Ar-Razí como sigue: «Y en el año 269 algazúo Muhammad ben Omeya ben Xoheyd á la cora de Raya y cora de Elbira, que se hallaban en estado de desolacion y movimiento, y se sosegaron los ánimos de sus habitantes, y se aquietó la gente en ella, é intentó que acampasen hombres en los montes de Raya y otros varios de los Benu-Rifeé y otros.

Y en el año 270 completó Muhammad ben Xoheyd el alojamiento de los Benu-Rifeé y le vino en esta algazúa carta del amir Muhammad con el gualiato de Abdu-l-aziz ben Al-Abbés para la cora de Raya y le encargó del gualiato y dió la vuelta. En el mismo año algazúo Hixen á la cora de Raya y descendió Omar ben Hafson del monte de Barbaxter y vino con él á Cortoba y le hizo alojar el imam y le obsequió con generosidad.

(1) «Anno CCLXVII fuit terrae motus in tota Hispania generalis, et quum rex Mahomath sederet in mezquita Cordubae et oraret fulmen cecidit iuxta eum et duos homines interfecit, tonitrua, corus-

Y en el año 231 huyó Omar ben Hafson de Cortoba y se acogió á los montes de Barbaxter, y se dedicó el amir Muhammad á combatirle y bloquearlo durante el año siguiente.

Y en el año 272 salió Abdu-l-lah ben Al-Amir Muhammad con el alcaide Hixem y se dirigió á Al-Garbe contra Aben Meruan, que estaba en el monte Ixr (monte tajado) y otros, y descendió hácia él y lo devastó. Cuenta Jaian ben Jalaf. Sobre Omar ben Hafson, que el grande en el saltar por Al-Andalus y su genealogía Omar ben Hafson, conocido por Hafson ben Omar, ben Giafar, ben Xatim ben Dhabien, Aben Farguelox, ben Adhefonx, de los sometidos clientes de la cora de Tecorna del amel de Ronda y habia sido el que islamizara de ellos Giafar ben Xatim y propagó su descendencia en el islam, y tuvo de hijos varones á Omar y Abdu-r-rahmam, y habiendo engendrado Omar Aben-Giafar á Hafson, engendró este Hafson al dicho Omar el rebelde, el maldito, y fué este Omar el que se rebeló contra el amir Muhammad antes. Sucesivamente llegó despues de esto en escision y rebelion permanentes, adonde no llegara rebelde en Al-Andalus y escogió lugar para su primer cuartel el castillo de Barbaxter, base de operaciones y lugar principal, que era la mas inexpugnable de las fortalezas de Al-Andalus, teniendo esto lugar en dicho año, que es la fecha de su llegada última al mismo, donde se estableció como su rey y se rebeló contra el sultan hasta que se satisfizo de él con dejarle tranquilo, y se sucedieron sus dias en el olvido de sus deberes y en la maldad hasta pasar en este tiempo tres califas meruanies, despojados de la reunion de Al-Andalus (el señor los haya perdonado), el primero de ellos fué este Al-Amir Muhammad y sucedió despues de ellos hasta que sucumbió á manos del cuarto de los mismos, á saber: Abdu-r-rahmam An-Nasir, segun lo que vendrá en la narracion.

Y en el año 275 salió Al-Mundhir ben Al-Amir Muhammad contra la cora de Raya con el alcaide Muhammad Giahor y se dirigió á Medina Al-Hama, donde estaba Arits ben Hamdon de los Benu-Rifeè que favorecia á Omar Aben Hafson, y se habian reunido los dos en Al-Hama; y descendió contra ellos, y se les opuso y los rodeó por todos lados, sitiándolos dos meses, y cuando les sobrevino estrechez salieron á la puerta de la ciudad con salida de flecheros en batalla, y permaneció en ella y le alcanzaron las heridas y se le estropeó su mano; despues fué muerto en fuga él con sus compañeros y caminaron entre muertos y destrozados, y entró su resto en Al-Hama; y mientras Al-Mundhir en tal estado de alegría hé aqui que le vino noticia de la muerte de su padre, el amir Muhammad ben Abdi-r-rahmam, noche del jueves á una noche por andar del mes de Safar de aquel año, y fué sepullado en el alcázar, y le alcanzó Al-Mundhir antes de su entierro é hizo la azala sobre él (1).

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalitat
CONSEJERÍA DE CULTURA



cationes et lampades turbatum populum deterrebant.» *Historia Arabum*, (L. C.)

(1) «Anno autem Arabum CCLXXIII mortuus est Mahomat.... Eo mortuo anno Arabum quo supra filius eius Almondar apud Alhamam degebat, quae Almeriae balnea nuncupatur: et auditu patris decessu Cordubam festinavit.» *Historia Arabum*, *Ibidem*.

ALGUNAS ANÉCDOTAS DE ESTE PRÍNCIPE

Y COSTUMBRES DEL MISMO.

ERA el Amir Muhammad, (Dios le haya perdonado) fácil en el hablar, elocuente, de suma dulzura, ajeno á toda accion indecorosa, qué honraba la religion y á su gente, y ni oia á ningun malvado, ni atendia al dicho dudoso, y era entendido sobre los caractéres bellos y acciones dignas de alabanza, dotado asimismo de improvisacion y de consejo. Veia todo el que tenia con él relaciones y venia á él, que era excesivo el número de los que le estaban aprisionados, por su facilidad en captarse las voluntades, delicadeza de su ingenio, finura de su inteligencia y penetracion de su mirada, y era el mas sabio de las gentes en materias de cálculo y en el método del servicio; y sucedia que cuando estaba alterado en alguna cosa, se acudia á él en ello, y cuando se equivocaba alguno de sus tesoreros y la gente de la administracion de cuentas en alguna cosa de la misma, no pasaba por ello con los ojos, ni con la mirada. Y ocurrió, que habiendo reparado en un error de uno de sus tesoreros en cuenta que comprendia sobre cien mil dinares por cinco dirhames, devolvió la cuenta ordenando corregirla, y como se reunieran los empleados y escribientes en casa del tesorero, y no lograran descubrir esta falta por su cortedad y su envoltura, hicieron la prueba y confesaron su falta despues de referírselo al mensajero, devolviéndole la cuenta é informándole de su investigacion sobre la misma; pero él señaló el lugar del error, y he aquí que cinco dirhames.

Y dijo Hexim ben Abdi-l-aziz: «Era el amir Muhammad, (Dios le haya perdonado) el mas cumplido de los hombres en inteligen-

cia, y el mejor de ellos en facultad de discernir, y el mas perspicaz en el modo de ver, y nos consultaba, y nos esforzábamos, y decíamos, y estudiábamos, y si acertábamos agudamente en lo que nos consultaba, y habia en la opinion vacio, disputaba sobre ello con argumento y explicaba en lo que eran débiles las opiniones respecto á lo mismo, desentrañando el asunto y dejando satisfechos.»

Y de lo que se conserva de su persona que dijo á Hexim sobre cosa en que le reprendiera por falta de perseverancia: «¡Oh Hexim! quien escogió la prontitud, llevóle hácia el error; y aunque hemos levantado el clamor sobre tu falta, y hemos prestado atencion á tus errores; nosotros sin embargo, compañeros tuyos en el delito y partícipes contigo en la premura; ciertamente obra con calma y ten sosiego; porque si tú te apresurares, habrá premura para tí.»

Y era acabado en perseverancia y dulzura, inmejorable para sus maulas respecto de sus personas é hijos, qué no se interesó en su casa hombre ambicioso en cosa de alguno de ellos sobre lo que no le atendiese y le hiciera oír.

Y habiendo ascendido al catibazgo Abdul-malic ben Abdi-l-lah ben Omeya, como favor particular hecho á su persona y beneficio en su obsequio, le despachó cierto día respuesta de aprobacion en estos términos: «Nos hemos enterado de tí y no ha variado lo que nos habian dicho sobre tu ignorancia; pero es favor para tí y gracia, y te permitimos el auxilio de gente de diligencia de los catibes; escoge de ellos de quien te fies y ampare, y nosotros te auxiliaremos en tu negocio con moniciones de nuestras cartas y correcciones á tu persona hasta que domines el método y entiendas el servicio, si Dios quiere (ensalzado sea su nombre).» Como le envidiaran el estado por su honra cuantos se conocian mas dignos de él, y los que lo pretendian; era el mas duro de todos sobre

ello Hexim ben Abdi-l-aziz, que publicaba sus cicaterías y proseguía la sucesión de sus delitos, con lo que hacía difamación de él; en tanto el amir Muhammad con su perspicacia (como que) no curaba de ello; mas cuando fué excesiva la paciencia, llamó á Hexim y le dijo: «Ya se ha aumentado la gente de nuestro servicio, y tú has aumentado sobre este alcañib los recuerdos de ignorancia y fatuidad. Nosotros le juntamos ya calibes á quien pidiese auxilio y le ayudasen para su servicio en su lugar, y ciertamente honraremos en nuestro servicio, y seguiremos en nuestras categorías (clases) el método de quien las comenzó y fundó y colocó su gente en ellas, pues cuando fuera que no hiciéramos suceder á vuestros abuelos por vosotros, ni hiciésemos suceder á vosotros por vuestros hijos, ¿en quién pondríamos nuestro honor y afianzaríamos nuestras manos? ¿Por ventura, en los hijos de alfaránin (*) carniceros y sus semejantes? mas tú eres muy severo en estimular contra este y en la aprobación de la opinión sobre ello; por lo que esperarás cosa semejante para tus hijos y descendencia;» y volvió Hexim á darle gracias y á besarle su mano y pié.

Y era (Dios le haya perdonado) objeto de esperanza y amor en multitud de países y Muhammad ben Aflab, señor de Tehart no dirigía un pié adelante ni atrás en sus negocios y dificultades, sino por parecer y mandato suyo, y lo mismo hacían los Benu-Mudrar en Sigilmesa, y Ferdeland, señor de Afrancha, apreciaba justamente su entendimiento y le regalaba y hacía presentes. Era, á saber, este Ferdeland quien hizo labrar la estatua de Isa (**) de trescientos arretles (***) de oro puro, cubriéndola de jacintos y

(*) Los que tienen hornos para sacar pollos.

(**) Jesús.

(***) Arretle es la libra morisca; medida de peso que se conserva aun hoy con el mismo nombre en nuestro antiguo reino de Granada.

zabargedas, y dispuso para ella un trono de oro puro guarnecido tambien de jacintos y zabargedas; y cuando lo hubo acabado lo adoró é hizo que lo adorase la gente de Afrancha entonces, despues lo envió al señor de la Iglesia del Oro en Roma (1).

Y era el amir Muhammad (Dios se haya compadecido de él) versado en los negocios de los súbditos y atento á sus ventajas, y quitó á las gentes de Cortoba el tributo de las tropas y milicias expedicionarias.

Y cuenta Aben Hayen: «Hubo muchedumbre de jinetes, que acudieron á la aceifa dirigida contra Galiquia con su hijo Al-Gualid Abdu-r-rahman; hecha de ellos designacion separada, la cora de Elbira envió dos mil novecientos, la de Giyen dos mil doscientos, Cabra mil ochocientos, Begha novecientos, Tecorna doscientos noventa y nueve, Al-Gecira doscientos noventa, Ezga mil doscientos, Carmona ciento ochenta y cinco, Xidhona seis mil setecientos noventa, Raya dos mil setecientos, Fehsu-l-Bolot cuatrocientos, Moror mil cuatrocientos, Tadmir ciento cincuenta y seis, Robeina ciento seis, Calat-Rabah y Orit trescientos ochenta y

(1) Quién sea este Ferdeland, señor de Afrancha, es cuestion nada fácil de resolver á primera vista. Segun las crónicas latino-españolas, reinaba por este tiempo en Leon Alfonso III, que envió con un mensaje á Muhammad al presbítero Ducidio, y despachó y recibió embajada del Papa Juan VIII. Creemos que el texto con algunas equivocaciones hace alusion á dicho rey, el mismo que labró el arca de plata para la cámara de Oviedo y una riquísima cruz de oro de vara y cuarta de largo por tres de ancho, adornada de hermosas cornerinas, nicles y otras piedras preciosas. No negamos por esto la posibilidad de que haga referencia tambien en alguna parte á Cárlos el Calvo de Francia, toda vez que en los Annales Bertin. *ad ann.* 863, y en los de Hincmaro *ad ann.* 863, se mencionan embajadas recíprocas en prueba de amistad entre Muhammad y Cárlos el Calvo.

siete.» Y añade: «Y partió de la gente de Cortoba para esta algazúa número que no se conoce su cantidad, y era este número con el que algazuo despues que levantó el tributo que habia sobre la gente de Cortoba y sus climas y otros países, y habiendo quitado el contingente de tropas á que eran obligados para su renovacion en cada año con destino á las aceifas que se dirigiesen al teatro de la guerra, y suprimiéndolo para ellos, les encargó hacer la eleccion á su arbitrio sobre el servicio del algiyed sin expedicion militar; y pareció bien el levantamiento que les hacia de los tributos, y se dobló la alabanza de ellos para él, y su agradecimiento y su alegría por su gobierno.»

Y refieren multitud de cronistas, refiriéndose á Baquí ben Mujalad, que dijo: «No hablé á ninguno de los reyes del mundo mas perfecto de entendimiento ni mas acabado en discrecion que el amir Muhammad; entré adonde estaba cierto dia en la cámara de su califato, y empezó el discurso por «alabanza á Dios y loor á él y azala sobre el profeta, la azala de Dios sobre él y la paz;» luego hizo conmemoracion de los califas, califa por califa, y honraba á cada uno de ellos con las cualidades que le adornaban, y le describia haciendo su retrato, y referia sus hazañas y virtudes, con expresion facundisima y admirable lucidez hasta que llegó á su persona qué calló.»

Y en el principio de su reinado se le denunció á él (Dios le haya perdonado), y fué la causa que cuando llegó Baquí ben Mujalad del Oriente de vuelta de su largo viaje en que juntó conocimientos inmensos, relaciones tradicionales de alto precio, y controversias jurídicas, disgustó esto á los faquíes de Cortoba, dueños de la opinion y de la autoridad, los cuales se abstenerian de la tradicion, desnudos de conocimientos de comprobacion, incapaces de entrar en conocimiento determinado, y le envidiaron y pusieron sobre él

dicho afrentoso hasta que le achacaron heregía y le hicieron odioso al pueblo, y pasaron adelante la mayor parte de ellos acusándole hasta la asociacion de compañeros á Dios y el Zandaca (*); y dieron testimonio contra él con grosera alegacion, pidiendo el derramamiento de su sangre, y hablaron á Muhammad sobre su estado, informándole de su negocio y encareciéndole todo lo que esperaban de él sobre la ejecucion del derramamiento de su sangre, rogándole asimismo que apresurase el juicio sobre él; y fué grande el miedo de Baquí ben Mujalad excesivamente, y se ocultó temiendo por su sangre, y procuró huir de Al-Andalus, si le fuese posible; pero Dios le dirigió á entregarse al catib Hexim ben Abdi-l-aziz con demanda de ser castigado en su mano, y escribir al amir Muhammad que le rogaba por Dios en favor de su vida, y le pedia madurez en su negocio; y la multitud entre él y sus enemigos curiosa de la prueba que traeria sobre esto con lo que Dios le favoreciese; y Dios arrojó en el alma de Hexim la acogida á sus quejas y la solicitud por su negocio, y se remangó para él de su antebrazo, é hizo despachar su carta al amir Muhammad con declaracion de su estado, con lo cual se lo hizo propicio y tuvo por sospechosos á los que se lo denunciaban, mandando proteger á Baquí ben Mujalad, qué lo presentasen con sus acusadores, y qué disputasen en su presencia. Y alegó Baquí su prueba y venció á sus acusadores demostrando al amir Muhammad su envidia (1) hasta por la abreviacion de su tramitacion,

(*) Maniqueísmo.

(1) Las malas artes de los enemigos de Baquí se reproducen por desgracia con mucha frecuencia en la Historia literaria de los españoles, sin contar las acusaciones de los enemigos de Fr. Luis de Leon y Arias Montano en el siglo XVI, las dirigidas al P. Mariana en el

con lo que el amir los alejó de sí y se dirigió hácia él, aumentando su dignidad; y se difundió su fama y ordenó que se le uniera en la banda de los faquíhes, y elevando su puesto se levantó al apogeo de la ciencia, y no dejó de tener gran poder entre las gentes; y para con el amir Muhammad hasta que murió, (Dios se haya compadecido de él).

Y al principio de su reinado murió arrebatadamente *el sabio de Al-Andalus* Abdu-l-malic ben Habib, y esto en Ramadhan del año 259 (*), y era á saber Abdu-l-malic ben Suleyman ben Meruan ben Gahila ben Abbés ben Morades As-Salami, apellidado Abu-Haron; cuyo origen era de la Cora de Elbira, y le trasladó el amir Muhammad á Cortoba (mas bien (**)) le trasladó su padre Abdu-rahman ben Al-Hacam), y decia Muhammad ben Omar ben Lobebe: «Fué el sabio de los Andalusíes Abdu-l-malic ben Habib; y su hombre de sagacidad Yabia ben Yahía, y su faquih Isa ben Diner.»

Cuentan Aben Guadhéh y otros: «No llegó á Al-Andalus ninguno mas entendido en derecho que Sahnun, si no le hubiera precedido entre nosotros, quien mas crecido que él en elocuencia; á saber: Aben-Habib; y era Aben-Habib literato; gramático, conmemorador, poeta, versado en los libros de la ciencia de las narraciones, genealogías y versos, que tenia buenas recopilaciones sobre derecho; literatura é historia en gran número. Y fué la en-

XVII y á Campomanes y Jovellanos en el siglo XVIII, en nuestros dias ha sido objeto de ataques semejantes el mas concienzudo filósofo que tiene hoy España.

(*) Febrero de 854 de J. C.

(**) Sobre esta frase nota Mr. Dozy: «Est additamentum aut ab auctore aut a librario profectum.»

fermedad de que murió mal de piedra, y falleció siendo su edad de sesenta y cuatro años, y escribió al amir Abdu-r-rahman ben Al-Hacam sobre la noche de Axor (*).

No olvides al Compasivo	en la noche del Axor,
Si quieres que no te olvide	para sus favores Dios:
Invócale si pretendes	entre los buenos mencion,
Que el que buen Axor pasare	en todo el año habrá pró.
Ora sin cesar, qué todos	amamos tu salvacion:
Y atiende que en este mundo	de los hombres al mejor
Y que vivió mas felice	la tierra le sepultó (1).

Y salió el amir Muhammad ben Abdi-r-rahman hácia la Arrusafa para recrearse, y con él Hexim ben Abdi-l-aziz y pasó en ella la mayor parte del dia en su solaz, y cuando vino la tarde y se mezclaron las sombras, volvió al palacio donde trataba con los demás y refiere quien lo oyó que Hexim le decia: «¡Oh hijo de los califas! qué cosa tan agradable el mundo sin la muerte!» Y le respondió el amir: «¡Oh hijo de los incircuncisos! (**) has errado en tu discurso, ¿por ventura poseeríamos este reino en que estamos sin la muerte? pues si no fuera por la muerte no le hubiéramos poseído jamás.»

(*) Noche del 9 al 10 de Muharram.

(1) La traduccion literal es asi:

1. No olvides para que no te olvide el Compasivo en el Axor, recuerda su nombre para que no dejes de ser entre los mejores recordado.

2. Quien pasó una noche de Axor buenamente, será en su vida durante el año celebrado.

3. Ora, pues, tu salvacion es en lo que todos deseamos, y el mejor de todos los hombres vivió y está sepultado.

(**) Esto es, muslim nuevo.

Y algazuaba el amir Muhammad (Dios le haya perdonado) contra la gente de la cristiandad y la rebeldía, y frecuentemente se internó en el país del enemigo, durante seis meses ó mas, quemando y asolando, siendo el que dió la accion de Guada-Selith, una de las mas notables batallas, que no se conoció en Al-Andalus antes de ella su semejante, y sobre la cual decia Abbes ben Moradés, cuya poesia puede servirnos de descripcion, á saber:

Vario concurso de voces	de tropas, que el campo atacan,
Invade el feraz desierto	dó las cabilas acampan,
Coruscantes á la vista	brillan las fuertes espadas,
Que juzgarias centellas	que muestran muerte y se apartan,
Bien como ondean banderas	al caer las naves náufragas,
Débiles á resistir	el rigor de la borrasca;
Si han dado vuelta sus lados,	será que su eje acata
El espíritu de un dueño,	cuyos nortes son la fama.
Homónimo esclarecido	del gran profeta Muhammad,
Sello ilustre de annabíes,	cuya descripcion no alcanzan
Entre descripcion de reyes	histórica semejanza,
Por haber sido su muerte	miércoles á la mañana,
Leida la de alashéb,	con que se adorna la sáhlah,
Llorara Guada-Selith	el desastre de batalla,
Donde huyeron los musulimes	y circuncisas compañas.
Llamóles grito de hora	y acudieron sin tardanza,
Como el que vé á sus mujeres	y en pié de prisa las habla.
De los mismos una parte	sirve á herir á la almofalla,
Qué sobre cobardes huestes	los nombrados jefes mandan:
Cual los tizones del fuego	embravecidos los maulas
Sobre afeminados mozos	gritos de cólera lanzan;
Serpientes son de la guerra,	que la cobardia matan,

Y marchan de fila en fila provocando á la batalla.
Y es en vano, qué Aben-Yulis, que entre otros se adelanta,
Viendo tanta mortandad, á Muza afligido habla:
«Veo la muerte delante debajo y á mis espaldas,
Hemos muerto mil y mil; pero ellos á semejanza
Han muerto otros mil y mil, y miles, que son sin tasa;
Nuestro estado es parecido á aquel que torrente arrastra,
Si camina, es para ahogarse; solo huyendo halla esperanza» (*).

(*) Hé aquí la traducción literal:

1. Hay gran concurso de voces variado de tropas, que atacan el ancho desierto de las cabilas, poblado de árboles.
2. Y en cuanto brillaron en él las espadas, las imaginarias relámpagos que muestran la muerte y se ocultan,
3. Como el ondear de banderas en el momento de caer en el mar naves, que son débiles para resistir el bajío.
4. Y si diesen vuelta sus lados, sería su eje el espíritu de su dueño magnánimo, cuyos lados izquierdos (nortes) el decoro.
5. Homónimo del sello de los profetas Muhammad, que cuando fueron descritos los reyes resultó superior á la descripción,
6. Á causa de su muerte, que fué miércoles por la mañana, cuando se había leído el Al-Asbeh, adorno de los lazos del velo,
7. Lloró un combate Guada-Selith y desearon la fuga los fieles y la hueste de los incircuncisos.
8. Los llamó el grito de la hora y se unieron á él como ve el que tiene prisa á las mujeres en pié,
9. Y sucedía que les hería una parte de ellos y los jefes mandaban sobre descendientes afeminados.
10. Como tizones de fuego los maulas prorumpen en gritos de cólera, que lanzan á jóvenes delicados en la desolacion,
11. Me parecen serpientes de la guerra, cuando se acercan á la cobardía que llena fila sobre fila.
12. Decía Aben-Julis á Muza habiéndose adelantado: «Veo la muerte delante de mí, debajo y detrás,

Dijo Abu-Omar As-Salemi: «Fué su primera algazua al país del enemigo y reuniendo para ella tropas, que juntó y dirigió como quiso, el enemigo tuvo pérdidas y se estrechó por su maña el campo ancho', y el lugar próximo y el lejano' mientras él preparado para salir á su encuentro', aparejado para procurar su abatimiento'', se apoderó del amir Muhammad el quebranto' y se le mezcló el temor y sobresalto''. Y creyó que no habia medio de huir de los cafres'', y que los musulimes serian allí alimento de sus puñales'', y pensó con resolucion decidida' y consideracion laudable, rectisima'' acudir en aquella ocasion, al dicho de Dios excelso: «Y no os arrojeis por vuestras manos en la perdicion (*).» Pero se levantó un hombre y dijo: «¡Ea! Al-amir, ha dicho Alá (bendito y exaltado sea su nombre) á los que les dijo la gente: «Ciertamente las gentes se reunieron para vosotros....» Aleia (1). Y le contestó el amir Muhammad: «¡Gualá! no temo por mi persona, sino que miro por quien no obedeció; qué no pudiera luchar en Al-gihed yo solo.» Y le dijo Al-Atabi: «¡Gualá! no creo que se haya deslizado en él segun su espresion, sino un rey, é hizo caer Dios esto en tu noche y en tu día', y le mostró Dios en frente del enemigo la recta via'' y le inspiró la gravedad y la justicia, é impelió la gente á salir al encuentro de los enemigos de Dios y al auxilio de su culto' y á que estuviesen todos en su buen pensamiento

13. Les dimos muerte á mil y mil y lo mismo ellos mil y mil y mil y mil desde un mil á otro mil,

14. Como el que envolvió el torrente en su camino, que ó se ahogó en él ó tuvo necesidad de alejarse de su borde.

(*) Al-Coran, 2, v. 191.

(1) Los escritores árabes usan la palabra *aleia*, cuando se citan palabras de Al-Coran, dejando al lector el cuidado de completar la frase. Las aquí citadas se hallan Al-Coran, 5, v. 167;

de victoria y en su certidumbre seguros”, y luego que se sucedieron sus ideas’ y se fijaron sus propósitos sobre la pelea”, les dió por mocadem el amir Muhammad á su hijo Al-Mundhir que era célebre por su esfuerzo’ amado entre el pueblo”, y caminaron los musulimes hasta que se encontraron las dos multitudes militares’ y se envolvieron ambas partes”, y Dios concedió á sus partidarios triunfo y vencimiento’ y puso despues de la dificultad principio bueno”.» Y añade el mismo autor: «No anunció almuedhin El-Az-zohr sin que de cabezas enemigas fuera el total de miles cortadas á los enemigos de Dios, y esto por favor de Al-lah.» Y sobre esta victoria decia Al-Atebi alabando al amir Muhammad en la larga casida de que voy á poner aquí una parte.

Pregunta sobre el Tseguer	y te hablarán los aceros,
Dios á los altos rauies	ha mandado hablar primero;
Depuestas las crudas guerras	de territorios fronteros,
Amanecieron con lides	Oriente y Poniente á un tiempo.
La tierra de los cristianos	ha quedado campo yermo
En una accion que dejóla	como restos de un incendio;
De suplicios nuestras armas	no han sido avaras con ellos,
Antes campos de pavesas	parecen sus tristes pueblos (1).

(1) La traduccion literal es así:

1. Pregunta sobre el Tseguer, los aceros dirán verdad, Dios mandó hablar á los mas altos rauies y hablaron:
2. Fueron abandonadas las acciones en las fronteras y aparecieron del mismo modo en todo el Poniente y el Occidente.
3. Y fué asolada la tierra de los cristianos en un ataque que los dejó semejantes á las cosas del lugar incendiado.
4. Fué generosa con ellos la guerra en suplicios, que los dejaron como la ceniza pálida.

CALIFATO

DE AL-MUNDHIR BEN MUHAMMAD BEN ABDI-R-RAHMAN

ABEN AL-HACAM.

ERA su cunya Abu-l-Hacam. Su nacimiento año 229 (*). Su madre se llamaba Ayel, que le dió á luz á los siete meses. Tuvo once guazires y dos catibes, á saber: Zaid ben Mubaxir y Abu-l-malic Aben Abdi-l-lah ben Omeya, aben Xahid. Fué su hagib Abdu-r-rahman ben Omeya, aben Xahid. Tuvo siete alcaldes, y su cadí fué Abu-Moavia Amir ben Moavia Al-Lajmí.

La inscripcion de su sello decia así: «Almundhir con el decreto de Dios complacido.»

Su retrato es como sigue: moreno, crespo de cabello, en su rostro habia señales de viruelas, y se teñia con alheña y alcatam. Sus hijos varones fueron cinco, sus hijas ocho. Fué proclamado domingo á ocho andados de Rabi primero del año 275 (**), teniendo á la sazón cuarenta y cuatro años y diez y siete dias. Murió en la algazúa que hizo contra Barbaster dia sábado á mediados de Safar del 275 (***). Su vida fué de cuarenta y seis años y su califato de dos años menos diez y siete dias, y fué sepultado en el alcázar de Cortoba y azaleó sobre él su hermano Abdu-l-lah, abuelo de An-Nasir (1).

(*) 844 de J. C.

(**) 15 de Agosto de 886.

(***) Fin de Junio de 888.

(1) «Ipse autem agens exercitum vitam finivit, quum regnasset fere duobus annis et reliquit sex filios et septem filias.» *Historia Arabum*, cap. XXIX.

«Llególe la noticia de la muerte de su padre á la sazón que estaba sobre Hisn-Alhama combatiendo al apóstata, el Maldito Omar ben Hafson y volvió á Cortoba, y se llevó á cabo su proclamacion el lunes día de su venida, y repartió el itah ó regalo militar entre el ejército, y testificó su amor á la gente de Cortoba y á los raáyas, perdonándoles el diezmo aquel año, y lo que les correspondiese de toda clase de derramas (1).

Y habiendo entrado en la obediencia de Aben-Hafson la mayor parte de los castillos de Raya, envió contra ellos el imam Al-Mundhir cuerpos de tropa, con lo que vinieron á obediencia. Al llegar á Aben-Hafson la noticia de la muerte del amir Muhammad, y de que se retirara de él Al-Mundhir, según lo que va expuesto, se habia puesto en movimiento al instante, y envió sus cartas á los castillos situados entre el sitio que ocupaba y toda la costa, los cuales aceptaron su invitacion y se sometieron á su obediencia; además se movió hácia Begha y Gebel-Xiba, cogiendo de riquezas lo que no podría describirse de ello, todo sin esfuerzo, ni abundancia de dinero, ni número; sino que era castigo de Dios y pena con que se desagraviaba de sus siervos; pues le tocó tiempo de sedicion y corazones malvados y corrompidos y espíritus envilecidos, ocupados en la maldad, embriagados en la rebelion y cuando se sublevó halló de las gentes sumision y aceptacion para la expresion engañosa y la discordia; y se le reunieron riquezas, y entró á las gentes por el lado de la vergüenza y dijo: «Se prolongan mucho las violencias que con vosotros ejerce el sultan, no solo os arranca vuestros bienes, sino que os impone

(1) «Et quum esset liberalis in principio regni sui Cordubenses decimas relaxavit.» *Historia Arabum*, L. C.

cargas superiores á vuestras fuerzas. Los árabes os humillan é intentan esclavizaros; pero yo quiero levantarme en venganza vuestra y sacaros de vuestra servidumbre.» Sucedió que no se dirigia á nadie con estas palabras, que no asintiese á su propósito, dándole las gracias y se le sometió la gente de los castillos por aquel medio, y formaban su séquito los desvergonzados del vulgo y los malos á quienes tentaba con la conquista de territorios y presa de riquezas. Á mas de esto, era querido de sus compañeros, modesto con sus familiares, y era á pesar de su maldad é impiedad, severo de celo y observador de la ley, y por esto se le inclinaban los ánimos, y hubo mujer en sus días que iba con el dinero y alhajas de pueblo en pueblo sola, y no se le acercaba nadie de las criaturas de Dios, y era su castigo la espada creyendo á la mujer, y al hombre, y al mancebo ó cualquiera que fuese contra quien quiera que pudiera ser, sin pedir sobre esto otro testigo que la queja y tomaba justicia de su hijo, y era bondadoso con las gentes y recompensaba al esforzado, y cuando los habia puesto en apuros, los perdonaba y les hacia poner un brazaletes de oro cuando se humillaban. Favorecíanle todas estas cosas, y llegó Aben-Hafson en su acometida hasta Queria-Al-Galia (*); y algazúo sobre Al-Cabdheiq de Elbira y sobre los alfoces de Giyen, y fué hecho prisionero Abdu-I-lah ben Sameá amir de Begha, habiendo llegado hasta Hisn-Axras del alfoz de Raya. En las cercanias de Cabra, habiéndose reunido la chusma de compañeros de Aben-Hafson se inclinó la gente de Cabra á su partido temiéndolos, y llegó al amir Al-Mundhir la noticia de ellos y envió á Asbag ben Fatis con considerable fuerza de caballeria á Hisn-Axras, el cual

(*) Alquería de la desterrada.

los sitió hasta que entró el castillo y dió muerte á los que en él habia. Hizo salir tambien el amir Al-Mundhir á Abdu-l-lah ben Muhammad ben Modar y á Aidon Al-Fatí con caballeria al distrito de Lugena de Cabra, donde estaban tropas avanzadas de Aben-Hafson y se apercibieron al combate contra ellos y les combatieron hasta que acabaron con ellos.

Dice Ar-Razí: «Y en el año del gualiato del imam Al-Mundhir, algazúó Muhammad ben Lub hácia Alaba y Al-Quilè y con él multitud de musulimes, y concedió Dios la victoria á los musulimes, que dieron muerte á los infieles súbitamente.»

En este año, á saber, el 275 en Giameda primero (*) mandó el amir Al-Mundhir aprisionar á Hexim ben Abdi-l-aziz, guazir de su padre y las gentes de su servicio; y fué la causa, que era envidiado por su valimiento con el amir Muhammad, y por ello las gentes de su servicio le acusaban ante Al-Mundhir y repetian esto sobre él hasta que se vencieron los ánimos, y cuando murió el amir Muhammad y subió al sólio Al-Mundhir, intentando que se le conservase y continuase con él la funcion que habia desempeñado con su padre, le nombró su hagib, mas despues se coligaron contra él y aumentaron las hablillas que dirigian astutamente en su perjuicio é hicieron recaer sobre él detestable imputacion hasta que se cumplió el decreto de Dios con él. Y era de lo que le acusaron, que Hexim recitó en el entierro del amir Muhammad (Dios le haya perdonado).

De tu muerte, buen Muhammad, mi espíritu se consuela;
Que eres alamin de Al-lah con la corporal flaqueza,

(*) Octubre de 886.

Yo se que cuantos murieron no han muerto, y es cosa cierta,
Que la copa de la muerte tu separacion me acerca (1).

Y le achacaron que heria con su expresion «no han muerto,»
á Al-Mundhir y escribió Hexim desde su prision á su jóven ama-
da Ag.

Que te visite me estorba cárcel de mi bien avara,
Con puertas inaccesibles de duros hierros forrada:
Tal vez te asombre mi suerte, Ag querida, mas no es rara,
Que en los cambios de los tiempos no debe admirarte nada.
Del mando el camino recto abandoné por desgracia,
Cuando tuve entre mis manos el poder, que no apreciaba,
Hasta caer en la suerte que mas temia mi alma.
¡Cuantos son los que me han dicho: huye, habrás la vida salva,
Qué en la tierra aun en la ausencia prados y sendas se hallan!
Yo á todos he respondido: huir es accion villana;
Qué mi alma con los malos siempre fué amorosa y blanda.
¿Qué hacer?—Me someteré á la justicia elevada;
Que á los decretos de Dios el hombre jamás escapa.
Y hasta el misero infelice, que me ofendió con palabras,
Beberá en mi misma copa á mi lado sin tardanza (2).

(1) Hé aqui la traduccion literal:

1. Consolaré ¡oh Muhammad! sobre tí mi ánimo; ¡oh alamin de Al-lah, partícipe de las miserias corporales!

2. Animo! murieron quienes no han muerto; mas mi apartamiento de ti es para mí la copa de la muerte.

(2) La traduccion literal es así:

1. Á mi me estorba que te visite una cárcel y una puerta inaccesible forrada de hierro:

Despues le despertó el amir una noche, y le mató, y aprisionó á sus hijos y gente de su casa, y se apoderó de su dinero, y destruyó su casa; y habiendo arrojado á sus hijos en la cárcel, les impuso la derrama de doscientos mil dinares, y no cesaron de estar en la cárcel con la obligacion de la derrama hasta la muerte de Al-Mundhir y gualiato de su hermano Abdu-l-lah: entonces los puso en libertad Abdu-l-lah, y les devolvió sus aldeas y confirió á uno de ellos el guazirato y la alcaidía.

En el mismo año fué el ataque contra las gentes de Tolaitola, que habian reunido los berberies dispersos de Turgila, y dió muerte de ellos á algunos miles.

En el año 274 salió el amir Al-Mundhir con sus tropas contra Omar ben Hafson, y fueron entrados sus castillos en Raya y los castillos que habia en el distrito de Cabra. Despues se dirigió á su capital Barbaxter, y le sitió en ella, y destruyó lo que habia á su alrededor estrechándolo. Luego se trasladó de donde aquel estaba á Argidhona, lugar en que se hallaba Ixon, y se dispuso contra ella, sitiándola y estrechando á su gente, hasta que arrojaron á Ixon

2. Ciertamente te admirarás, Ag, de lo que me ha sucedido; mas en las vicisitudes del tiempo no es de admirar.

3. Dejé el camino recto del poder cuando en él tenia autoridad y encontré lo que temia.

4. ¡Cuántos me dijeron: librate y serás salvo; pues en la tierra lejos de ellos prados y sendas!

5. Y yo respondí á quien me lo decia, es vileza la fuga; qué mi ánimo hacia los malvados dulcisimo y lleno de benignidad.

6. Me resignaré al fallo de Dios en lo que me ha ocurrido; pues contra el decreto de Dios no hay para el hombre fuga,

7. Y quien quiera que me haya injuriado, apagará la sed en mi copa prontamente y beberá en ella.

y su gente, y le entregaron con su chusma. Entonces cogió prisioneros á Ixon y á los suyos, y se apoderó de los Benu-Matroh, que eran Harb, On y Talut, y entró sus caballos en la montaña de Begha, y fueron aquellos traídos al amir cautivos, el cual envió á los Benu-Motroh á Cortoba, ordenando darles muerte y crucificarlos. Eran veintidos hombres, y fueron crucificados todos. Con Ixon fueron crucificados asimismo en el madero, un cerdo y un perro, siendo la causa de esto que Ixon decia: «Cuando se apoderen de mí, que me crucifiquen, y que crucifiquen á mi derecha un cerdo y á mi izquierda un perro.» Confiaba en su persona en la pelea con tanta seguridad, que creería cualquiera que sería cogido por su bravura y arrojo. Y cuando desesperaba el amir de ellos, indujo á uno de la gente de Argidhona á que buscase un medio de hacer prisionero á Ixon, y aceptó la propuesta y le prometió aprisionarle, y habiendo pasado algunos dias, entró en la casa de uno de ellos sin armas, y se habia preparado ya para él de una cadena y le aseguró con ella, y le envió al amir.

CONSEJERÍA DE CULTURA
ESTADO

DE ABEN-HAFSON EN LOS DIAS DE AL-MUNDHIR

(DIOS LE HAYA PERDONADO).

Y cuando estaba en el segundo año de su califato, á saber: este año de que hacemos referencia, salió con su número mas considerable', y se dirigió á Barbaxter" donde acampó con gente muy numerosa, que echó el pié á tierra', y donde combatió á Aben-Hafson con vehementísima pelea", y se extendió la caballería por aquellas regiones', y llegaron á las costas y á los montes". Des-

pues se dirigió el amir al lado de Medina-Argidhona para destruirle por completo', y se veia amenazada su gente de un día infausto y de horrores lleno", por haber entrado en la obediencia de Aben-Hafson', y por su mismo deseo de volver á aquello contra lo cual la gente de aquellas fortalezas se rebeló", y salieron sus mensajeros para presentarse al amir, y le encontraron, logrando ser escuchados y atendidos de su persona' y entrar entre la multitud de sus tropas", y aceptó su vuelta buenamente' y la agregacion de sus gentes", y se estendió por la alcazaba esta nueva', y fué hecho prisionero el amir de Aben-Hafson en aquella fortaleza"; mas perseveró el maldito Aben-Hafson en su vanidad y error', y no aflojaba rienda de su insolencia y rebelion", y salió el amir contra él segunda vez y le sitió con sitio notable', hallándose Aben-Hafson destituido de ayudadores y auxiliares", creyó el amir que estaba cogido por la garganta' y que se llenaria un pozo de su agua"; mas se ejercitaron los corceles del pensamiento' en la malicia y el enredo", para defender á aquel de tales hombres enemigos', y de los compañeros disidentes huidos", y aparentó el asentimiento á su obediencia', y manifestó la resolucion de procurar la sumision sincera", con tal que fuese en el campamento del amir de los principales de su ejército', y de los habitantes de Cortoba con sus hijos y deudos", y fuesen reunidos sus dos hijos á los maulas' y se le siguiese beneficio de su parte, con lo cual se haría amigo de su casa", y le respondió accediendo el amir á su peticion con firmes juramentos', y se lo escribió apresurando el pacto de paz y sosiego", é hizo cortar para sus hijos vestidos de gran riqueza', y fueron cargadas para ellos bestias" con dineros y medios de subsistencias", estendiéndose en regalos y mostrándose generoso con ellos' en seguridades y dineros": y pidió cien mulos para colocar sobre los mismos todas sus alhajas y criados', con lo que prestó

su peticion fuerza á su dolo y engaños“; y mandó el amir traer los mulos para que le fuesen enviados y puestos en sus manos“; habiendo encargado de ellos á diez alarifes con ciento cincuenta caballos para complelar la generosidad‘ añadiendo bondad sobre bondad“; y envió Omar Aben-Hafson su muchedumbre á Barbaxter donde su gente é hijos se hallaban‘, y su riqueza recientemente adquirida y la heredada“; y el ejército del castillo se hubo de apartar‘ habiendo vuelto del mismo con el cadí y los faquíhes de concluir la paz“. Y creyeron que habian venido sin haber mentira ni dolo‘, y que se habia obtenido de descanso de su rebelion, plenitud y refrigerio de ojos“ (*), y cuando se dispersó todo aquel ejército‘ y se desbizo el campamento“, habiendo entrado la noche‘ aumentándose el atrevimiento de aquel audaz hombre“, huyó Omar ben Hafson de aquella fortaleza‘, y caminó para Barbaxter con la seguridad de las tinieblas“, y encontró á los alarifes y les presentó combate rudo‘, y les quitó aquellos mulos“, y volvió á su hábito primero‘, y dijo á sus partidarios: «Yo soy vuestro señor supremo“,» y juró el amir Al-Mundhir que le derrotaría y acamparía á donde estaba‘, y no sería recibido de él á menos que en la mano se le entregara“; y fué dispuesta algazúa para Barbaxter‘ y reunió para ella multitud muy grande“, y cuando acampó junto á la poblacion‘, y mandó rodearla y cercarla por todo su alrededor“, formando firme propósito de combatirla‘ y consagrándose á su cerco con diligencia asídua“, se mostró de resolucion del amir Al-Mundhir, y de su propósito lo que hacia á Aben-Hafson desesperar‘ de permanecer en aquella fortaleza mas“; y per-

(*) Con el nombre de «refrigerio de ojos» *Quorat-âin*, designan los árabes particularmente tambien una planta.

maneció el amir sobre la fortaleza de Barbaxter , acosándola con energía' por espacio de cuarenta y tres dias'', y habiéndole atacado una enfermedad , se desmintió su espíritu' y se turbaron sus enemigos'', y envió por su hermano Abdu-l-lah para hacerle su vicario' y hacer su eleccion en aquel estado'', y cuando vino el mismo' y llegó ante él con la sombrilla de camino'', salió en aquel entonces su alma' y le lloró quien estaba con él de tarde y de mañana'', y sobrevino la licencia del ejército con la noticia de su muerte', y se desbandaron á su fallecimiento las gentes'' y no pudo Abdu-l-lah contenerlos', mientras lo cual se desató de los lazos de ellos'', y se llenó de arrogancia Omar ben Hafson en su campo', y les entró con su muchedumbre á saco'', y fué conducido el amir Al-Mundhir sobre un camello á Cortoba, y fué sepultado allí con sus abuelos', y fué entre la gente el mas fácilmente perdido y mas modestamente echado de menos''; porque los habia obligado á aquella permanencia', y les impelió á perseverar allí y detenerse ante aquellas fortalezas''.

En este año hubo gran sequia en Al-Andalus, y pidieron á Dios las gentes lluvia. Habiendo caido mucha nieve el primer dia de Janir, y no habiendo caido lluvia, imploraron despues lluvia muchas veces; pero no les llovía, y se apoderaba la desesperacion de la gente; mas cuando entraron algunos dias de Febrir, tuvieron agua las gentes, y se levantó su valor y se regocijaron por el beneficio de Al-lah y manifestaron su reconocimiento, y dijo Al-Aquí sobre esto y alabando al amir Al-Mundhir.

Descendió lluvia fecunda
Dió aliento Dios á sus siervos,
Para reparar su angustia
Despachando mensajeros

y se alegraron las almas,
que perdieran la esperanza.
usó de clemencia harta,
de compasion y bonanza,

Mensajeros sin los cuales nos rindiera la desgracia.
Dios es el Rey de los reyes, cantemos sus alabanzas.
Sean santos sus nombres buenos su gloria glorificada (1).

De estos versos es tambien lo siguiente:

Por Al-Mundhir el leal es nuestra era afortunada;
La bondad de su gobierno ventura en los pechos labra.

Continuando así hasta donde dice:

Acepta, amigo de Dios, hijo de su amir Mubammad,
Los versos que te dirijo que falsedades no manchan,
Y guarda siempre en las mientes que el que está dando las gracias
No es posible que en aquesto engañe con sus palabras (2).

Y en el año 275 murió el amir Al-Mundhir (Dios le haya perdonado), y se refiere que su muerte fué sobre el castillo de Bar-baxter á la sazón que sitiaba al malvado Aben-Hafson. Tuvo lugar

CONSEJERÍA DE CULTURA

(1) La traducción literal es como sigue:

1. Descendió la lluvia vivificante y se alegraron los ánimos, habiéndose apartado el mal presentimiento que se tenía.
2. Dios devolvió la vida á sus siervos, despues que los ánimos se habian concitado por la desesperacion.
3. Poniendo á ella remedio con un visitador de compasion; que sin los visitadores de ella, hubieran venido sobre nosotros desgracias.
4. Es el rey de los reyes; santificados sean sus nombres buenos y enaltecida su majestad santificada.

(2) El texto dice así en traducción literal:

«Con Al-Mundhir el leal es feliz nuestro tiempo y con la bondad de su dominacion se alegran los corazones....»

«Acéptalos, amigo de Dios é hijo de un amigo suyo, el que da las gracias, en la accion de gracias no es posible que engañe.»

su fallecimiento á mediados del mes de Safar del año referido, y era hombre de cuarenta y seis años, habiendo reinado dos menos dias.

ALGUNAS COSTUMBRES DE ESTE PRÍNCIPE

Y ANÉCDOTA SOBRE EL MISMO.

ERA el amir Al-Mundhir (Dios le haya perdonado) amante de sus hermanos, y se mostraba generoso con ellos, y frecuentaba sus sociedades, é iba á visitarlos, y los traía á las sociedades de su intimidad, y hacia regalos á los poetas, que le recitaban poesías, al ir de algazúa y al volver; y eran del número de sus poetas Ahmad ben Abdi-r-Rabbih y Al-Aquí y otros, y no hubo ningun califa antes de él, semejante en esfuerzo, voluntad y resolucion, y sobrevino en un año con él lo que no ocurrió sin él en el transcurso del tiempo; pues sucedió que los mas valientes de los hombres, y los mas esforzados de la gente de la rebellion, se le sometian sin intentarlo por su parte, y le enviaban mensajes prestándole obediencia antes que él la exigiera, y es fama difundida por los xeques, que si hubiera vivido un año mas no hubiera quedado en Raya hipócrita traidor, y sus historias inducen á esto; y el primero de sus hechos que lo indica, que cuando le vino la noticia de la muerte de su padre, no le apartó ella de su inclinacion para disminuir y abreviar el camino, ni le embarazó negocio de grave momento, ni le estorbó asunto de importancia el atender á otro, y dirigió su camino por Raya, con lo que fueron arregladas sus cosas, nombrando por gualdes sobre ella á Suleyman ben Abdi-l-malic ben Ajtal, y á Abdu-r-rahman ben Harix con los que introdujo gente confederada de alárabes y de su sé-

quito. Después reunió en un solo día su proclamación, la distribución de regalos al ejército, la consideración sobre la manera de quitar la penuria de los raáyas, lo que hizo por captarse las simpatías de la gente de Córdoba, quitándoles el diezmo, y la consideración sobre el envío y salida del alcaide. Así fué su proceder en todas sus cosas, y de esta manera se sometían las cosas á él.

CALIFATO

DE ABDO-L-LAH BEN MUHAMMAD BEN ABDI-R-RAHMAN

EBNU-L-HACAM.

Su cunya fué Abu-Muhammad. Su nacimiento á mediados de Rabí último del año 229 (*). Su madre se llamaba Baber, y dicen que Axxer. Tuvo dos hagibes, Abdu-r-rahman ben Xahid, y Ebnu-s-Salim. Sus guazires fueron veintiseis. Sus calibes los tres siguientes: Abdu-l-lah ben Muhammad Az-Zogedi, Abdu-l-lah ben Muhammad ben Abi-Abda, y Muza ben Zayed.

Su retrato es así: blanco, ligeramente coloreado de rojo, de pelo rubio, ojos azules, nariz remangada, estatura mediana. Se tenía (los cabellos) de negro.

Sus hijos fueron once. Uno de ellos, Muhammad Al-Mactol, engendró á Abdu-r-rahman An-Nasir. Sus hijas fueron trece.

Fué proclamado en el día que murió su hermano Al-Mundhir en el campamento de Barbaxter, y esto tuvo lugar día Sábado á mediados del mes de Safar del año 275. Después dió la vuelta

(*) Diciembre del año 845.

para Cortoba con su hermano Al-Mundbir difunto, y se completó la proclamacion en Cortoba, y sepultó á su hermano con el fausto de ella (1).

Y murió Abdu-l-lah, año 500, cuando tenia de edad sesenta y dos años; habiendo durado su califato veinte y cinco años y quince dias (2). Sobre él dijo Aben-Abdi-r-rabbih.

Como peregrinacion (3)	que depura al hombre el alma,
Así fué para los suyos	el califato de Abdal-lah ;
Con fuego de su justicia	alumbró tinieblas pardas
De iniquidad, cual da luces	á la noche la alborada:
Y con justicia y piedad	curó la dolencia amarga
Del culto que levantó,	como la cosa mas alta.
No le apartaron de aquesto	los obstáculos que embargan,
Ni los cuidados del reino,	que á tantos del bien separan (4).

(1) «Anno autem Arabum CCLXXV, exercitus germanum suum Abdallam fratri mortuo subrogarunt, qui nova gloria inclinatus ab omnibus, etiam, Cordubensibus est receptus, et fratrem suum Cordubae honorifice sepelivit.» *Historia Arabum*, cap. XXX.

(2) «Regnavit autem annis XXV, diebus XV.» *Ibidem*.

(3) Aquí alude á la peregrinacion de la Meca, una de las prácticas de institucion divina, impuesta á todo musulman, y obligatoria por lo menos una vez en la vida.

(4) Así es la traduccion literal:

1. El califato de Abdu-l-lah es peregrinacion para los hombres; en su tiempo no hubo obscenidad ni crimen.

2. Se alumbraron las tinieblas de la iniquidad con el fuego de su justicia, como luce en el camino de las tinieblas el Oriente.

3. Levantó la flecha del culto con la justicia y el temor de Dios; y esto fué para el asunto capital, y aquello superior.

4. Y no le apartaron de tales cosas obstáculos de su reino; aunque cosas semejantes de lo semejante á aquellas cosas apartan.

Y llegó á su persona el califato, cuando ya le habia mordido la rebelion, y le despedazara la discordia; y abrieran su campo raso la hipocresia seductora; y la disension llena de poder, y la oscuridad espesa; y los corazones en desavenencia; y se rebeló la gente en bandos; y se mostró la mentira; y apareció la iniquidad, habiéndose convenido con la gente en sus juramentos leal, los confederados de Ax-Xaitan; y permaneció la gente desde entonces en las tinieblas de la noche tenebrosa, que no tiene luces de Oriente para la mañana, ni poniente para sus estrellas; y se reunió á la gente del islam la gente de la asociacion y quien les fué semejante de la gente de la rebeldía, los cuales desenvainaron sus espadas contra la gente del islam: y empezó á vivir abatida la gente del islam, alternativamente herida de muerte, saqueada y sitiada; y se moria de estenuacion, y habiendo dejado de sembrar la tierra estuvieron á punto de faltar los productos; pero combatió con su esfuerzo, y fué defendida por su celo; é hizo algihed contra el enemigo de Dios y su enemigo, y quedó terminado el algihed hasta el teatro de la guerra, y fué el país del islam en Al-Andalus frontera peligrosa, y la persecucion de los descreidos y sus semejantes, fué mas firme por la costumbre y mas precisa por la necesidad.

Y lo primero que hizo y de que cuidó, fué enviar á Ibrahim ben Hamid á tomar reconocimiento de Aben-Hafson, reconociéndole por su parte; y se dirigió á él Ibrahim, y habiéndole pedido su obediencia, se mostró en él buen proceder, y recibió su reconocimiento, saliendo de allí, y viniendo en su compañía Hafs, hijo de aquel, y multitud de sus compañeros, y despues de tomar de ellos el reconocimiento, les despidió el amir obsequiados con generosidad y atenciones. Y permaneció Aben-Hafson sumiso y obediente, absteniéndose de lo que le habia prohibido, observando

lo que le habia mandado ; despues repitió tras esto su conducta, y estendió su mano á lo que se le prohibiera, y no dejaba dinero en manos de quien fuese poderoso, y se elevase sobre la gente de la cora por sus riquezas, y volvió su alma á su costumbre reprehensible de seduccion y de saltar los caminos, y esto en el mismo año del gualiato del amir Abdu-l-lah.

Y en el año 276 salió el amir Abdu-l-lah en persona hácia Bar-baxter y castillos de Raya, y fueron arruinados sus medios de subsistencia y volvió de aquellos lugares, no sin haber fortificado aquella comarca, dejando en los alrededores de Raya á Muhammad ben Dhaquin (*) de la gente de Cortoba ; y salió Aben-Hafson en su seguimiento, y se le reunieron los perdidos, y llegaron á Ezga, donde acamparon, y despues á la fortaleza de Escoba, que tomaron ; y habiendo enviado el amir contra ellos un cuerpo de tropas, descendió Aben-Hafson, y reconoció su culpa, y le otorgó el amir el aman (1). En este año gobernó Muhammad, hijo del Abdu-l-lah la cora de Ixbilia, y salieron en sus dias algunos árabes de Ixbilia contra Carmona que se apoderaron de ella. En el mismo se sublevó (2) Abdi-l-aziz At-Togibí, el conocido por Al-Ancar. En el mismo rompió el pacto Aben-Hafson y se dirigió á Bayena, y hostilizó á su gente, despues les concedió alianza y

(*) *Fortasse* Dacianus.

(1) «Sequenti anno contra eum Homar ben Habzon, unus de principibus, rebellavit, et cum eo contra regem gentes plurimae surrexerunt. Stepa et Ulixbona et alia multa castra similiter rebellarunt. Rex autem super eum exercitum destinavit. Homar, autem, ea facilitate, qua rebellaverat, inclinavit, et rex Abdalla parenti veniam concessit.» *Historia Arabum*, cap. XXX.

(2) Sobre este pasage nota Mr. Dozy: «Adde Abu-Yahia Muhammad ben Abdir-rahman ben. cf. *Recherches* I, p. 10.»

cuando bajaron donde él estaba les hizo traicion, y dió muerte tomando sus riquezas, y cautivando sus familias. En el mismo se sublevó la gente de Giyen, é hicieron salir á su gobernador Abbés ben Laquit y se apoderó de la ciudad Aben-Xaquir.

Y en el año 277 fué engendrado Abdu-r-rahman An-Nasir. En el mismo algazúo el alcaide Aben-Abi-Abda á Giyen donde estaba Aben-Xaquir rebelado, y le combatió, y sitió, y dió muerte á multitud de sus compañeros, y quemó los alrededores de Giyen. En el mismo año salió Hafs ben Al-morra (*) contra Soguar y le puso emboscadas, y algareó contra él; y cuando salió Soguar en su busca, salieron contra él las emboscadas y fué muerto. Tambien fué muerto en este año Aben-Xaquir el sublevado en Giyen, y fué la causa de su muerte, que Aben-Hafson intentó devolver la obediencia al amir y acercarse á él con la muerte de Aben-Xaquir y le envió caballería, aparentando que le auxiliaba contra su enemigo, y se acercó á él como auxilio, y cuando salió á recibirlos, cayeron sobre él de improviso y le dieron muerte, y enviaron su cabeza á Aben-Hafson que la envió al amir (1) Abdu-l-lah, y entonces partió Aben-Hafson para Giyen, é impuso á su gente derrama de gruesas sumas de dinero, y permanecieron Giyen y Elbira mucho tiempo por parte del amir.

Y en el año 278 salió el amir Abdu-l-lah hácia Boley del amel de Cabra, donde estaba el enemigo de Dios Aben-Hafson con gran multitud de sus compañeros, de la gente de su corrupcion y apos-

(*) Hijo del mal.

(1) «Homar autem aben Habzon pro facilitate veniae elevatus, iterum rebellavit et Giennium veniens praesidio principem interfecit, et procedens per oppida et castella, eiusdem officii principes factione simili decollavit.» *Historia Arabum, l. c.*

tasía (*). Habian causado daños en los climas de Cortoba, que molestaron hasta el punto de algarear sobre ganados de Cortoba, por lo cual hubo de salir contra ellos el amir á principios de Saffar, y acampó junto á Aben-Hafson, y se le opuso y le presentó la batalla, y huyó aquel y quien con él iba, y se acogió á su castillo y quedó cogida su familia por entrar con él, y fueron alcanzados sin que se librara ninguno de ellos. Y pernoctó el amir alegre de ojos y los musulimes tomaron con él aquella noche la puerta de la esperanza, que vendria la mañana y seria tomado el interior del castillo. Despues salió del castillo Aben-Hafson con algunos de sus compañeros, y se salvó y se salvaron los suyos, y cuando amaneció supo el sultan su hazaña, y envió caballería en su seguimiento, pero no se mostró de él noticia y entró el amir el castillo al otro dia y lo encontró abastecido de provisiones y bien preparado. Y era el número del ejército del amir diez y ocho mil caballos, y se dice que Aben-Hafson reunió la gente de todos los castillos de Al-Andalus, y que se le presentó el treinta mil, y hubo combate entre ellos, y huyó el enemigo de Dios y fueron muertos la mayor parte de los que con él estaban, y entró muchedumbre de ellos en el campamento del amir, y mandó reunirlos y le trajeron de ellos mil hombres que fueron muertos atados en su presencia. Así se refiere en *Behaget-en-nefs*.

Despues se dirigió el amir á Astiga, donde acampó para pelear con ellos y los batió y les ocasionó considerable número de muertos, y cuando se apoderó de ellos la fatiga, levantaron los niños pequeños en las manos sobre los azuares pidiendo amparo, humillándose é implorando el perdon, y el amir los perdonó.

(*) Parecen designados con estos nombres los cristianos sometidos y los renegados.